

Algunas experiencias pedagógicas a partir de la creación de la carrera de Terapia Ocupacional en la Universidad Nacional del Litoral (Santa Fe, 1985-2007)

ARRIOLA DE MINES, Beatriz

Docente jubilada de la carrera de Terapia Ocupacional (FBCB, UNL), La Capital, Santa Fe, Argentina

Correspondencia: beatrizmines@gmail.com

Resumen

En este artículo se recuperan, historizan y plantean como aportes para las prácticas pedagógicas actuales de la carrera de la Terapia Ocupacional las experiencias pedagógicas a partir de la creación de la misma desde la voz de la docente jubilada, asesora y creadora de la carrera, Beatriz Arriola de Mines. Las preguntas que vertebran el presente texto son, entre otras, las siguientes: ¿Por qué y para qué escribir un artículo sobre las experiencias, prácticas y saberes pedagógicos en torno a la carrera de Terapia Ocupacional? ¿Por qué puede significar un aporte a las problemáticas educativas universitarias? ¿Cómo se relacionan el origen, la especificidad del saber disciplinar de la Terapia Ocupacional con su enseñanza? ¿Con quiénes, en qué espacios (en el aula y más allá del aula) y de qué modos se enseña y se aprende en la carrera de Terapia Ocupacional? Y, por último, para cerrar el artículo, retomando esta última indagación se presenta una problematización en torno a las tradiciones, memorias y experiencias que se reconocen -y las que no- en la enseñanza de la carrera de Terapia Ocupacional.

Palabras clave

Terapia Ocupacional, experiencias pedagógicas, memorias docentes para la enseñanza, extensión, docencia

Summary

In this article, the pedagogical experiences from its creation are recovered, historicized and presented as contributions to the current pedagogical practices of the Occupational Therapy career, from the voice of the retired teacher, advisor and creator of the career,

Cita sugerida

Arriola de Mines, B. (2023). Algunas experiencias pedagógicas a partir de la creación de la carrera de Terapia Ocupacional en la Universidad Nacional del Litoral (Santa Fe, 1985 - 2007). *Aula Universitaria* n°24. e0040, pp. 39–46. DOI: <https://doi.org/10.14409/au.2023.24.e0040>

Licencia

Publicación de acceso abierto bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional



Beatriz. Arriola de Mines. The questions that underpin this text are, among others, the following: Why and why write an article about the experiences, practices and pedagogical knowledge surrounding the career of Occupational Therapy? Why can it mean a contribution to university educational problems? How are the origin and specificity of the disciplinary knowledge of Occupational Therapy related to its teaching? With whom, in what spaces (in the classroom and beyond the classroom) and in what ways is it taught and learned in the Occupational Therapy career? And finally, to close the article, returning to this last inquiry, a problematization is presented around the traditions, memories and experiences that are recognized - and those that are not - in the teaching of the Occupational Therapy career.

Keywords

Occupational Therapy, pedagogical experiences, teaching memories for teaching, extension, teaching

Introducción

En este artículo recupero mi experiencia como asesora y una de las creadoras de la carrera de Terapia Ocupacional en la Universidad Nacional del Litoral; coordinadora y Profesora titular de la cátedra Práctica clínica III-Ortopedia-Neurología-Clínica Quirúrgica de la mencionada carrera, dependiente de la Escuela Superior de Sanidad Dr. Ramón Carrillo primero y luego de la Facultad de Bioquímica y Ciencias Biológicas, de 1987 a 2007. ¿Por qué y para qué escribir un artículo sobre las experiencias, prácticas y saberes pedagógicos en torno a la carrera de Terapia Ocupacional? ¿Por qué puede significar un aporte a las problemáticas educativas universitarias? ¿Cómo se relacionan el origen, la especificidad del saber disciplinar de la Terapia Ocupacional con su enseñanza? ¿Con quiénes, en qué espacios (en el aula y más allá del aula) y de qué modos se enseña y se aprende en la carrera de Terapia Ocupacional? ¿Cuáles son las tradiciones, memorias y experiencias que se recuperan y se consideran valiosas en esa enseñanza?

Alicia Camilloni dice “las Didácticas Específicas (D.E) aportan a las Didácticas Generales (D.G) teorías que las enriquecen, como tal se complementan a la vez como campos independientes, pero a la vez relacionados. Continúa la autora diciendo: “debe haber un acercamiento entre la D.G y la D.E, un puente, unas relaciones desde los saberes teóricos y de acción. Constituyen una familia disciplinaria con una fuerte impronta de rasgos comunes” (2007). Es decir las teorías dan sentido, iluminan las prácticas y estas realimentan las teorías y dan lugar a nuevas teorías. El programa de la carrera de la Terapia Ocupacional estuvo basada en estas dos premisas: teoría y práctica y analizando situaciones concretas con haceres reales. Manifiesta Alicia Camilloni: “la metodología se centra en presentar situaciones problemáticas y altamente motivadoras, para que el alumno reconozca la necesidad de relacionar el problema en cuestión con aquello que ya conoce, para que incorpore paulatinamente la información que se le entrega a fin de organizarla en función de resolver el problema planteado, proponga soluciones, las fundamente y las evalúe” (2007). Marta Suter en su cátedra de Terapia

Ocupacional en los conceptos de análisis de una actividad incluía mostrar, por ejemplo, el material telar y una alumna realizaba la acción de tejer analizándose *in situ* la postura, movimientos requeridos, fuerza, etc. Esta pedagogía era la que que fuera introducida por nuestras profesoras inglesas.

La Terapia Ocupacional es una disciplina cuya inserción en el campo de la salud genera relaciones, tensiones y diálogos con la Medicina; el cruce de saberes que la constituyen se nutre desde la Fisiología Humana a la Cerámica, intervienen áreas del conocimiento diversas. María Rita Antón, docente de la Universidad Nacional de Buenos Aires dice que la Terapia Ocupacional en la Argentina tuvo su avance científico signado por necesidades práctico-utilitarias. Nidia Martijena, teórica y docente de Universidad Nacional de Mar del Plata explicita que el modelo ocupacional encuentra sus raíces en el campo de la Medicina, Psicología, Pedagogía y Economía. Considera la realidad como uno de los problemas teóricos, para abordarla recurre a la filosofía pedagógica. Para resumir, se podría decir que (la Terapia Ocupacional) toma de la Medicina los conocimientos anatomofuncionales descriptivos y aplicados, como la biomecánica, de la Antropología la idea de hombre, su origen y cultura, de la Sociología los sistemas de interacción para comprender el contexto que rodea al individuo y de la Pedagogía, los conocimientos para mantener y favorecer el desarrollo personal social autónomo e integrado al medio.

Orígenes de la carrera de Terapia Ocupacional en el país/en Argentina: poliomielitis, cooperación internacional, Estados nacionales y las organizaciones de la sociedad civil

La pandemia de Covid 19 ha movilizó vivencias, reflexiones y análisis en forma de espejo (Alvarez, 2020) sobre las políticas de salud, el rol del Estado y las instituciones de la sociedad civil, la formación de recursos humanos, nacimiento de profesiones, nuevos tratamientos y las historias personales de los que fuimos protagonistas de una de las pandemias más fuertes que asolaron a la Argentina: la poliomielitis o parálisis infantil. La poliomielitis es una enfermedad muy contagiosa causada por el poliovirus; el virus se transmite de persona a persona, invade el Sistema Nervioso y una de sus causas es la parálisis en cuestión de horas. Afecta preferentemente a menores de 5 años y no tiene cura. Uno de cada 200 infecciones producen una parálisis irreversible en brazos o piernas. Y de un 20 % a un 5% de quienes lo padecen, fallece por parálisis de los músculos respiratorios.

Las primeras referencias a la polio aparecen en un grabado de una estela funeraria del antiguo Egipto, en el que se ve a un funcionario con signos inequívocos de la marca de la enfermedad en una de sus piernas. El médico inglés Michael Underwood descubrió por primera vez la enfermedad en 1789 y en 1940 el ortopedista alemán Jacob Von Heine la individualiza clínicamente. La última década del siglo XIX, marca el comienzo de la epidemia, primero en los países escandinavos y E.E.U.U., situación que fue *in crescendo* en la primera mitad del siglo XX. En el año 1956 la poliomielitis en pocas semanas se transforma en una alarmante epidemia, su principal foco en la Capital

Federal y con ramificaciones en todas las provincias, con la consiguiente preocupación de las autoridades sanitarias y la alarma psicológica de la comunidad. Por eso el gobierno nacional de ese entonces asumió una política con visión presente y proyección para el futuro, según Marta Suter que se implementó a nivel nacional y en las provincias por iniciativa del Ministerio de Salud Pública de la Nación, y se creó en ese mismo año la Comisión Nacional de Rehabilitación del Lisiado (CNRL) con ayuda internacional.

La primera acción prioritaria fue organizar un Centro Nacional de Rehabilitación (CNR) que aún funciona con el nombre de Instituto Nacional de Rehabilitación. Lo más difícil fue reclutar, seleccionar el personal médico y paramédico para la atención de los pacientes. De los países europeos y de los EEUU se enviaron delegaciones con médicos especializados que transmitieron sus conocimientos y experiencia en las instituciones locales: Hospital de niños Dr. Ricardo Gutierrez hospital general de niños Pedro de Elizalde (ex casa cuna- hospital de niños expósitos), Hospital de infecciosos Francisco Javier Muñiz, Hospital Municipal de rehabilitación respiratoria María Ferrer, Instituto Nacional de rehabilitación del lisiado. Las asociaciones y organizaciones de la sociedad civil tuvieron un gran papel y fueron tomando forma movilizados por el espíritu de solidaridad. ALPI (Asociación de Lucha de la Parálisis Infantil) demostró capacidad para movilizar recursos no solo en Buenos Aires, sino también en otros centros del interior del país, enviando médicos y enfermeras a perfeccionarse a EEUU, becando a enfermeras y terapistas para estudiar en Buenos Aires. En 1956, llegó al país un equipo Británico con tres Terapistas Físicos y una Terapista Ocupacional (TO), Elizabeth Hollings, primera terapeuta que realizó un programa docente teórico-práctico en el Centro Nacional de Rehabilitación. También se suma una TO de EEUU, Ruby Kroom, al Centro Respiratorio Maria Ferrer. ALPI otorgó becas para ambos cursos, de tres meses de duración cada uno y al que tuve oportunidad de asistir y al que, una vez finalizado, volví a trabajar en ALPI para organizar el servicio de Terapia Ocupacional diseñando algunos muebles que la institución mandaba a confeccionar. La Señora de Albornoz era su presidenta y en el viejo Hospital de Niños, cuyo Director era CAMILO CORTI. La segunda misión de la CNRL era la preparación y formación de recursos humanos para la constitución de equipos de rehabilitación locales: médicos, enfermeros, kinesiólogos. Surgió la necesidad de contar con nuevos perfiles profesionales como Médicos Fisiatras y Terapistas Ocupacionales.

En 1959, la CNRL, se propuso crear la 1º Escuela de TO en Sud América en Buenos Aires. Un equipo de TO británicas dirigidos por la TO Miss Mary McDonald, Directora de la Dorset House School de Oxford, Inglaterra, fueron contratadas por el Gobierno Argentino y el Británico. MacDonald fue la Directora Organizadora de la Escuela de Terapia Ocupacional en nuestro país inaugurada el 20 de abril de 1959.

En julio de 1959, se comenzó con un programa teórico-práctico intensivo para alumnos de Buenos Aires y luego se implementó otro para alumnas del interior, becadas de distintos puntos de la República Argentina. Muchas de la particularidades de la formación de la Dorset House se personifican en Mac Donald, incluyendo exigencia científica, rigor, aspectos actitudinales, de presencia, ética y disciplina, según Gillian Hartley. Participé de esa formación como becaria. Luego de un período de tres meses de prueba, asistiendo a clases de Anatomía, Psicología y Terapia Ocupacional y posterior

evaluación, se iniciaba el período de formación de tres años. Las materias se organizaban en tres áreas, una con contenidos teóricos y actividades generales y dos que correspondían al campo físico y al campo psiquiátrico o psicológico. En el tercer año, en el 1961, volvíamos a nuestros lugares de origen, a crear servicios de rehabilitación solas y las terapistas inglesas venían a supervisar nuestro desempeño. Posteriormente volvíamos a Bs.As a rendir. En Santa Fe, las profesionales becadas por ALPI, Marta Suter y Rosita Galindez; y por el Ministerio de Salud Pública, Beatriz Arriola, nos reintegramos a las Instituciones patrocinadoras de las Becas.

Creación de la carrera de terapia ocupacional en Santa Fe

Previo a la creación de la carrera de Terapia Ocupacional en el año 1985 en la ciudad y la región, existían las carreras de Saneamiento y Administración Hospitalaria en la Escuela Superior de Sanidad Ramón Carrillo; cursos de posgrado Terapeuta de intervención y estimulación temprana (1984). Es en esta Escuela en la que tendrá adscripción la nueva carrera de Terapia Ocupacional, en este apartado describiré las articulaciones, gestiones y procesos que tuvieron lugar para la concreción del mencionado proyecto en la Universidad Nacional del Litoral. A diferencia de la periodización que marca la autora Liliana Sbriller para el desarrollo de la Terapia Ocupacional en Argentina, el caso local tiene su comienzo en 1985.

La Asociación Argentina de Terapia Ocupacional había señalado la falta de profesionales de Terapia Ocupacional en la zona del Litoral y la Mesopotamia. En agosto de 1981, con motivo de las Jornadas de Educación Especial, realizamos una entrevista al Rector de la U.N.L. Dr. Jorge Douglas Maldonado y se presentó un proyecto para la creación de la Carrera en la Universidad Nacional del Litoral. Instituciones estatales y privadas se interesaron en el proyecto. El Doctor Juan Carlos Abraham, asesor de ALPI, promovió algunas de las reuniones con la Sociedad Pro Rehabilitación al Discapacitado (SPRAI), Patronato del Enfermo de Lepra (PADEL), Unión para el discapacitado (UNIPADIS), Hospital Psiquiátrico Mira y López, Dirección de Salud Mental de la Provincia de Santa Fe, Hospital de Rehabilitación Integral Dr. Carlos Vera Candiotti y muchas otras.

Se formó una Comisión para estudio del proyecto, participó el Director del Servicio de Rehabilitación de la Provincia, Dr. A. Pizzi, se organizaron conferencias con la participación de miembros de la Asociación Argentina de Terapia Ocupacional, como la de la Terapeuta Ocupacional Emma Battaini de Barros, para difundir la profesión. En 1984, con la recuperación democrática asumieron nuevas autoridades en el gobierno de la Universidad Nacional del Litoral, el Dr. Adolfo Stubrin fue el Rector. Las instituciones, la A.A. de T.O., insistieron sobre la iniciativa presentada. Se realizaron entrevistas reiteradas cada 15 días, y además publicaciones periódicas. EN 1984, la Directora de la Escuela Superior de Sanidad Dr. Ramón Carrillo creó una Comisión de apoyo para la creación de diversas Carreras paramédicas, con la participación de las dos T.O. de Sta.Fe y del Secretario Académico de la U.N.L. Prof. Ramón Caropressi, quién posteriormente escribió el marco teórico y las perspectivas de la Carrera de T.O.

Finalmente el 13 de septiembre de 1985 se aprobó por Res.nº 154, la creación de la Carrera de T.O. Con la presencia del Rector de la U.N.L. Dr. Juan Carlos Hidalgo, el Director de la Escuela Superior de Sanidad Dr. Jorge Luis Kiguen, la Carrera de T.O. comenzó el 11 de agosto de 1986 en la mencionada Escuela. La Carrera fue aprobada sin presupuesto, por lo que gran parte de los primeros profesores dictaron sus cátedras *ad honorem*.

Para formar el plantel docente, se habló con los distintos profesores, algunos formaban parte del plantel docente de las otras carreras que se dictaban en la Escuela Superior de Sanidad, otros ingresarían como el Dr. Juan Carlos Abraham (Anatomía), quien se comprometió a formar a sus ayudantes; para las actividades prácticas (Cerámica), la Ingeniera Química y ceramista Tosca, quien formó a sus ayudantes. La Secretaria de la E.S. de Sanidad y la Coordinadora de Administración Hospitalaria, contribuyeron en la elección de los profesionales, buscando siempre la excelencia.

Se necesitaban Terapistas Ocupacionales para el dictado de las materias específicas de la carrera. De Santa Fe, éramos sólo dos las terapistas ocupacionales, Lucrecia Alvarez de Cupelín y yo. La Terapeuta Ocupacional Marta Suter se comprometió a viajar todas las semanas desde Bs As, para dictar T.O.I, Lucrecia se incorporó a la Carrera, T.O. Emma Battaini de Barros, de Bs.As para dictar T.O. Laboral. Se propuso a las dos únicas T.O. de ENTRE RÍOS, Mónica Rodrigo y Griselda Acharta, para T.O. en el campo Mental.

El número de ingresantes superó las expectativas, se anotaron 120 alumnas de la ciudad y del interior. No se contaba con aulas suficientes para el dictado de las clases teóricas y dado el número de alumnas, por ej. Psicología se dictaba en la sala de actos de la Escuela Industrial, utilizando un megáfono. Cuando se iniciaron las prácticas fue necesario realizar convenios con distintas instituciones: ALPI, Instituto de Rehabilitación Vera Candiotti, Sociedad Pro Rehabilitación al Incapacitado (SPRAI), Hospital de Niños Dr. Orlando Alassia, Hospital José M. Cullen, Hospital Psiquiátrico Dr. Mira y Lopez, Hospital Iturraspe, entre otros. A medida que se fue desarrollando la Carrera, se incorporaron instituciones de las provincias de Córdoba, Entre Ríos, Buenos Aires, además de otras de la región, dado que las estudiantes eran oriundas de diferentes partes del país. Los profesores y las alumnas hacían largos trayectos para dar y tomar clases, asistir unos y otros a las Prácticas Clínicas, tratando de visibilizar frente a las instituciones y su personal esta nueva Profesión, no existían aún las Tutorías.

En sus comienzos las áreas de aplicación de Terapia Ocupacional y sus incumbencias estaban referidas sólo a la rehabilitación física o mental de lesionados o enfermos. A partir de los años 60, comenzaron a surgir necesidades en otros campos: educación especial, geriatría, minoridad, pediatría. El programa de Prácticas Clínicas o Prácticas Profesionales produjo la apertura a nuevos campos laborales, vinculados a la Educación, Salud y Acción Social, en instituciones oficiales y privadas relativas a los mismos. A lo largo del relato de las articulaciones y acuerdos necesarios para la creación de la carrera de Terapia Ocupacional en la Universidad Nacional del Litoral; así como en lo que respecta a su desarrollo y crecimiento se manifiesta esta disciplina del conocimiento como una que requiere, demanda una Pedagogía del hacer con otros, dentro y fuera del aula. El Otro como constitutivo de la enseñanza, del aprendizaje, del hacer.

En relación a lo mencionado más arriba, los programas implementados como Extensión de Cátedra, constituyen la expresión de los servicios que T.O. brindó a los requerimientos de la sociedad y como complemento -inescindible- a la formación curricular. Señalo dos de los proyectos que se destacaron: a) uno, en relación a la inundación de Santa Fe y su impacto en la sociedad, que obtuvo numerosos premios. Otro, denominado “Terapia Ocupacional en la atención de pacientes oncohematológicos en un equipo interdisciplinario”, llevado a cabo en el Hospital Iturraspe, que mereció el primer lugar entre los presentados por 28 Unidades Académicas, referente a T.O. en un Servicio de Pediatría, en la atención de niños oncohematológicos. En este sentido este último, involucró: diversas áreas del conocimiento en una propuesta interdisciplinaria; el diálogo investigación-extensión-docencia en la propuesta de conocimiento; la articulación con numerosos actores estatales, sociales, etc. tales como Servicio de Pediatría y Sección Oncohematología del Hospital Iturraspe, Cenaele, PAANET de Mar del Plata, la asistencia de la Terapeuta Ocupacional Silvia Oushoorn, fundadora y directora de PAANET (Organización de la sociedad civil destinada al apoyo y acompañamiento a niños y adolescentes con cáncer en la ciudad de Mar del Plata), especializada en abordajes desde la terapia Ocupacional para infancias que tienen la enfermedad del cáncer y sin la cual no se hubiera realizado el proyecto de extensión mencionado. Además de los ya aludidos logros esperados, también se pueden nombrar los siguientes: reconocer la diversidad de actores sociales e individuales, grupos, instituciones que participaron en la enseñanza y en el aprendizaje, y el modo particular que éstos cobran en escenarios no tradicionales como el aula.

Propuestas pedagógicas para un aula universitaria de la Terapia Ocupacional

Para concluir este artículo, quisiera agradecer y también retomar algunas de las preguntas que formulé al inicio del texto. ¿Con quiénes, en qué espacios (en el aula y más allá del aula) y de qué modos se enseña y se aprende en la carrera de Terapia Ocupacional? ¿Cuáles son las tradiciones, memorias y experiencias que se recuperan y se consideran valiosas en esa enseñanza? El conocimiento como la experiencia, como lo que se transmite, como la disposición a aprender, a la curiosidad; a lo que no es “de una vez y para siempre”: las sociedades cambian, las teorías se modifican, se crean nuevas materialidades, áreas del conocimiento en su especialización y diversificación, etc. Mi formación continua, por ejemplo, da cuenta de esto, aquí menciono algunos hitos: como terapeuta ocupacional egresé en 1961 de la Escuela Nacional de Terapia Ocupacional, dependiente del Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública de la Nación; luego me formé como Terapeuta de Intervención y Estimulación Temprana, egresada en 1987 de la Escuela Superior de Sanidad “Dr. Ramón Carrillo” de la Universidad Nacional del Litoral y como Técnica en Educación Sanitaria, egresada en 1991, de la Escuela Superior de Sanidad “Dr. Ramón Carrillo” de la Universidad Nacional del Litoral.

El relato está atravesado por diferentes instituciones que ofrecieron/brindaron apoyo, contención y para la concreción de prácticas a las estudiantes de Terapia Ocupacional,

grupos, colectivos. ¿Cuáles fueron algunas de las experiencias de enseñanza y aprendizaje en la carrera de Terapia Ocupacional desde sus inicios? Este ejercicio de mirada retrospectiva sobre mi práctica profesional procura, por un lado, reconstruir hitos, prácticas educativas y desafíos de la Terapia Ocupacional como una disciplina que se enseña y se aprende (estrechamente vinculados de las transformaciones inherentes a la disciplina). Por otro, brindar un aporte, en forma de propuestas para continuar pensando cómo la Universidad puede, debería hacer una escucha profunda de esta experiencia que aquí se relata. Y es en este sentido que me gustaría cerrar este texto llamando a la escucha de los diferentes actores que intervienen en el aprendizaje, que las propuestas educativas recuperen genealogías, memorias, experiencias y saberes de quienes no están en el aula; que la universidad pueda reconocerlas, escucharlas y sostenerlas en el tiempo, que las docentes jubiladas puedan seguir nutriendo con saberes y experiencias a las carreras de la Universidad, no sólo las de Terapia Ocupacional; que tengan voz o puedan conformar parte de algún estamento de gestión, docencia, extensión, investigación.

Agradecimiento

A Cecilia Rugna, por haberme ayudado a presentar el presente artículo y a todas las personas e instituciones que contribuyeron a la creación de la carrera de terapia ocupacional.

Referencias bibliográficas

- Camilloni, Alicia (2007). El saber didáctico. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Nabergoi, Mariela (2022). Memorias de una profesión feminizada. Terapia ocupacional y salud mental en Argentina 1957-1976. Lanús: Editorial Universidad Nacional de Lanús.
- Sbriller, Liliana (1997). Introducción a Terapia Ocupacional. Marcos conceptuales. Buenos Aires: Catálogos.

Fuentes electrónicas

- <https://www.clacso.org/los-nuevos-comienzos-y-la-educacion-reflexiones-desde-el-confinamiento/> (Consulta: 20/09/2023).